



¿Le lloran los ojos?



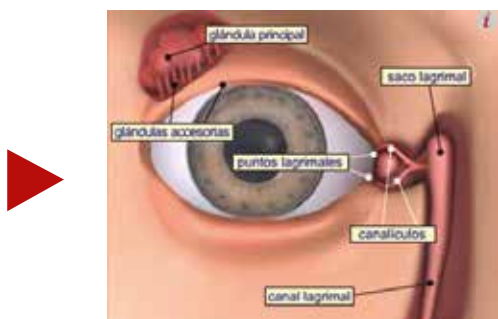
Dra. Carla Varallo
Oftalmóloga Especialista en vías
lagrimales y párpados

Los ojos llorosos o lagrimeo son un síntoma muy frecuente y pueden ser muchas las causas que lo originen. Podemos distinguir dos grandes grupos, un grupo en que el lagrimeo se debe a un aumento de la formación de lágrima y otro grupo por una alteración en la evacuación de la misma.

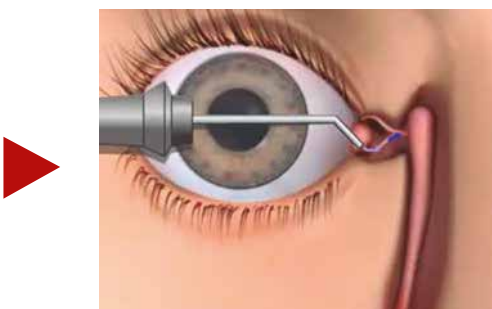
En el primer grupo cualquier causa de irritación en el ojo como una conjuntivitis, una pestaña que toca el ojo o un cuerpo extraño que molesta genera un aumento de la formación de lágrima con el consecuente lagrimeo.

En estos casos en general el ojo está rojo, pica, arde o molesta, incluso puede tener secreciones o dolor. Se debe tratar la causa que genera el problema ocular y se solucionará el lagrimeo. Las conjuntivitis son muy frecuentes, pueden ser infecciosas tanto bacterianas como virales o alérgicas que se ven sobre todo en ciertas épocas del año. En el caso de pestañas mal posicionadas que crecen hacia el globo ocular pueden raspar la córnea generando úlceras, por esto deben tratarse para que no vuelvan a crecer. Si son pocas se puede realizar radiofrecuencia que trata pelo a pelo, o de ser muchas se requiere una cirugía más invasiva para reseca las pestañas alteradas. Otra causa ocular de lagrimeo es el ojo seco, que al contrario de lo que en principio pensaríamos puede generar aumento de la producción de lágrima porque ésta es de mala calidad, la superficie del ojo está inflamada e irritada por estar mal lubricada por lo que aumenta la producción refleja en un intento por solucionar el problema. Estos casos mejoran con gotas lubricantes artificiales.

El segundo grupo de pacientes tiene un lagrimeo espontáneo pero sin dolor, el ojo está blanco y no molesta. El ojo no tiene ninguna alteración y en estos casos el problema está en la evacuación de la lágrima. Los ojos se lubrican continuamente por las lágrimas que se forman en la glándula principal y las accesorias aportando nutrientes y eliminando partículas y desechos que se evacúan por la vía lagrimal. Esta consiste en un sistema de drenaje que se encarga de derivar las lágrimas desde el ángulo interno del ojo hacia la nariz y está compuesta por los puntos lagrimales, los canaliculos, el saco lagrimal y el conducto lacrimonasal como se ve en el esquema.



Cuando existe una obstrucción a cualquier nivel de la vía lagrimal, la lágrima se acumula en el ojo y rebosa hacia la mejilla explicando el lagrimeo. Es característico que este lagrimeo empeore al exponerse al frío, al viento o al sol. El oftalmólogo especializado será quien diagnostique el sitio de la obstrucción para lo cual se realiza un examen completo y múltiples pruebas incluyendo una exploración o lavado de vía lagrimal inyectando suero por el canaliculo que normalmente debe llegar a la nariz o garganta. Este procedimiento diagnóstico se realiza con una pequeña cánula, es indoloro aunque puede ser molesto.



Se pueden ver obstrucciones de vía lagrimal a distintas edades. Hay niños que nacen con obstrucción de vía lagrimal por falta de permeabilización del sector inferior del conducto lacrimonasal. Estos bebés tendrán secreciones permanentes y lagrimeo. Puede ser un problema de un ojo o de los dos. En general se resuelve espontáneamente antes del año sin mediar tratamiento. Los padres pueden facilitar la resolución espontánea con compresiones o masajes del saco lagrimal hacia la nariz lo cual debe ser explicado por el oftalmólogo para ser realizado correctamente.

Estos niños sufren conjuntivitis y secreciones a repetición por lo que se deben evitar los antibióticos tanto en gotas como en suspensiones orales, para no generar resistencias bacterianas con gérmenes más resistentes y agresivos. Generalmente es suficiente la higiene con suero fisiológico y las compresiones del saco, pero si la infección es importante deben consultar un especialista que indicará antibióticos adecuados. Si al año de vida del niño no se resolvió espontáneamente, se realiza un sondaje simple que es una cirugía sencilla ambulatoria para permeabilizar la vía lagrimal que solucionará el problema la gran mayoría de las veces. En los pocos casos en que el sondaje fracasa se debe intubar la vía lagrimal con silicona.

En el adulto también puede taparse la vía lagrimal a distintos niveles. Según donde esté la obstrucción será la solución a plantear, pero habitualmente son quirúrgicas. Puede cerrarse el poro lagrimal lo cual se soluciona con una pequeña cirugía para abrirlo y a su vez se pueden colocar tutores de silicona para evitar que vuelva a cerrarse. Cuando la obstrucción está a nivel de los canaliculos es más difícil de solucionar, pueden verse por ejemplo luego de una conjuntivitis importante o sin causa aparente, requiriendo colocar un tubo de vidrio o silicona con anestesia general que queda colocado permanente en el ángulo interno del ojo comunicando con la nariz. Por último, son muy frecuentes las obstrucciones del conducto lacrimonasal en adultos que generan lagrimeo pero además pueden generar infecciones del saco lagrimal (dacriocistitis) que pueden ser graves, incluso llegando a celulitis de cara que requieren internación y antibióticos intravenosos. En estos casos se debe realizar una cirugía que puede ser con anestesia local o general denominada Dacriocistorrinostomía. La misma tiene por objetivo formar una nueva vía lagrimal desde el saco hasta la nariz a través de un orificio en el hueso nasal. Se dejan soportes de silicona que luego se remueven aproximadamente a los tres meses.

También puede suceder que la vía lagrimal no funcione correctamente aunque no esté obstruida. Con la edad los tejidos se aflojan y si el párpado inferior es muy laxo deja de funcionar la vía lagrimal que necesita un párpado firme para generar presión negativa para que drene la lágrima. Esto debe repararse mediante un tensado del párpado o tira tarsal, que es una cirugía sencilla y ambulatoria con muy buenos resultados.

Todas estas alteraciones de vía lagrimal generan lagrimeo que puede dificultar la visión y además puede favorecer las infecciones tanto del ojo como del saco lagrimal, por esto es muy importante consultar con un especialista en vía lagrimal cuando la persona presenta estos síntomas, siendo la gran mayoría de las veces fácilmente solucionables.